

PARA PENSAR, COMPARTIR CON AMIGOS
Y LLEVAR A LA PRÁCTICA

PARSHAT
KI TETZÉ

5 SEPTIEMBRE, 2025
12 ELUL, 5785

1545

LIBRE ALBEDRIO, CAUSALIDAD Y LA PERSONA QUE SE CAYÓ DE UNA TERRAZA

♦ Katia Bolotin

Susan, una amiga, me contó su historia. Decidí participar en un sorteo. "El dinero va a una buena causa", pensó.

El 1er premio era un viaje a Israel. Por supuesto, ganó el viaje.

Mientras esperaban el despegue en el avión, la pasajera a su lado le preguntó si podía cambiar de asiento.

Susan respondió: "Por supuesto", pero inmediatamente se preguntó: "¿Por qué cedí mi asiento del pasillo para sentarme en el centro?"

No tenía ni idea de que esta rápida decisión traería un cambio positivo en su vida.

Ahora estaba sentada entre su futuro esposo y su futura cuñada.

¿Hasta qué punto se entrecruzan la Providencia Divina -libre elección- y la causa y el efecto?

Un versículo de Parshat Ki Tetze arroja algo de luz sobre este tema.

"Cuando construyas una casa nueva, debes hacer una baranda (maake) para tu techo, para que quien caiga no se caiga de ella."

¿La Torá nos advierte de un evento futuro? El Talmud explica que "quien cae estaba predestinado a caer desde los seis días de la Creación."

¿Qué papel juegan la Divina Providencia y el libre albedrío en este escenario?

La libertad de elección y la causalidad son

dos sistemas que rigen el funcionamiento del mundo.

La conexión entre ambos se explica en el Talmud: «La recompensa se obtiene a través de quienes tienen mérito, y el castigo a través de los culpables».

El libre albedrío de un individuo puede generar un resultado o una meta preestablecida.

En esta situación, es el libre albedrío del propietario, quien es negligente al no erigir una barrera de seguridad, lo que conllevará el castigo de la persona que estaba predestinada a caer.

Por ejemplo: Alguien consigue el trabajo de sus sueños y empieza en un mes. Le avisa a su jefe actual con 2 semanas de antelación y se toma 2 semanas libres antes de la fecha de inicio en el nuevo trabajo.

Pero esa noche termina en urgencias con un doloroso cálculo renal. La radiografía muestra una masa y las pruebas revelan que tiene cáncer de riñón en estadio.

Esa es la mala noticia. La buena noticia es que, como se detectó a tiempo, se puede extirpar y no necesitará ningún tratamiento.

Ese cálculo renal lo salvó. Pero, debido al período de recuperación de 6 semanas, pierde la oportunidad del nuevo trabajo.

Y el día en que debía haber empezado, el "antiguo" jefe lo llama y le ofrece un ascenso con un salario mayor. ¡Gracias a Di-s!

►► continúa en pág. siguiente



El libre albedrío de un individuo puede generar un resultado o una meta preestablecida.

HORARIOS PARA EL ENCENDIDO DE LAS VELAS DE SHABAT

Buenos Aires	18.20	Concordia	18.21	Bariloche	19.07	Corrientes	18.26
Rosario	18.30	Córdoba	18.45	Mendoza	19.03	Resistencia	18.27
Tucumán	18.52	Salta	18.54	Mar del Plata	18.15		
Bahía Blanca	18.33	S. Fe	18.31	S. Juan	19.03		

Los horarios corresponden a 18 minutos antes de la puesta del sol.



LA PARSHÁ EN PROFUNDIDAD

de las Palabras del Rebe de Lubavitch



En Ki Teitzé, leemos sobre el concepto del divorcio. Para que una pareja judía pueda disolver su matrimonio, el esposo debe “escribirle un **guet** (carta de divorcio) y entregárselo en su mano”, el documento debe salir del dominio del esposo y pasar al de la esposa.

Alegóricamente, el pueblo judío y HaShem se asemejan a un esposo y una esposa, ya que el “matrimonio” tuvo lugar cuando se entregó la Torá en el Monte Sinaí.

Años después, cuando el pueblo judío pecó, HaShem la “echó de su casa”, es decir, los expulsó de la tierra de Israel, entregándoles, en realidad, una “carta de divorcio”.

¿Cómo podemos decir que HaShem se “divorció” de los judíos, cuando uno de los principales requisitos para la disolución de un matrimonio es que el guet salga del dominio del esposo y pase al de la esposa?

¿No es el mundo entero el dominio de HaShem. ¿Cómo puede haber un dominio separado de HaShem?

La respuesta es que, si bien Él está en todas partes, Su Presencia en el mundo puede ser revelada u oculta.

Cuando el Templo Sagrado se erigía en Jerusalém, la Presencia Divina se manifestaba claramente; diez milagros proclamaban perpetuamente la existencia de HaShem.

Fue un período en el que el amor entre HaShem y el pueblo judío era manifiesto; Su Presencia en el mundo era palpable y fácilmente percibida.

Pero, durante el exilio, Él se «oculta», por así decirlo, con la consiguiente percepción de distanciamiento y desconexión con Él.

Esta percepción es solo una ilusión, generada por nuestras malas acciones.

Cuando Israel pecó, HaShem respondió «retirándose», haciéndonos sentir como si hubieran entrado en otro dominio, validando así el «acta de divorcio».

Por lo tanto, debemos tener presente que todo el concepto de la existencia de “otro dominio” es falaz; el “divorcio” entre HaShem y el pueblo judío también es una ilusión.

El distanciamiento del pueblo judío es solo imaginario, consecuencia de la oscuridad del exilio.

Muy pronto, cuando el Mashíaj inicie la era de la Redención, el amor eterno de HaShem por su pueblo se demostrará abiertamente de nuevo, y el “divorcio” imaginario entre los judíos y Hashem habrá sido anulado.

Adaptado de Likutei Sijot del Rebe, Vol. 9

Para ti será Tzedaká (Deuteronomio 24:13)

Una persona debe dar Tzedaká en vida, mientras el dinero aún esté en su poder.

La Torá nos dice que no debemos comportarnos como ciertos ricos, quienes amasan grandes fortunas en vida y luego instruyen en sus testamentos que el dinero se use bien después de su fallecimiento.

(Kli Iakar)



UN MOMENTO

No tomarás en prenda la ropa de una viuda... y recuerda que fuiste esclavo (Deuteronomio 24:17, 18).

Cuando un judío revisa todos los Mandamientos —darás a este y a aquel, tratarás al huérfano de tal y tal manera, darás un trato especial a la viuda—, puede que se queje:

“¡Cuántas exigencias nos impone Di-s!”. Por lo tanto, la Torá responde a esta queja diciendo: “Recuerda que fuiste esclavo en Egipto”.

Tú también sufriste grandes privaciones y soportaste muchos problemas. Como esclavo, fuiste de las personas más maltratadas de la tierra; por lo tanto, debes tratar a los demás con bondad, pues comprendes su dolor.

(Panim lafot)

► viene de pág. anterior

La libertad de elección y la causalidad se complementan con la Providencia Divina para que los planes de Di-s se hagan realidad.

El fin deseado por Di-s puede lograrse por diversos medios. Si un objetivo no se alcanza por un medio, se logrará por otro, pero estas distinciones pueden no ser evidentes para nosotros.

La afirmación del Talmud de que “la recompensa se obtiene por quienes tienen mérito y el castigo por quienes son culpables” nos ayuda a comprenderlo.

El acto de libre albedrío puede ser el medio para desencadenar un acontecimiento u objetivo particular y predestinado.

Puede resultar en recompensa o un castigo. El libre albedrío del dueño de casa que no colocó una baranda, trajo consigo el castigo de quien estaba predestinado a caer.

Rashi concluye sucintamente que si alguien se cae de una terraza, es porque era un “caído” y merecía caer. Pero, es tu deber y tu elección asegurarte de que no sea tu terraza.

La Torá no les dice a las personas que dejen de construir casas ni prohíbe subir a la terraza.

El mandamiento es construir una baranda. Cumplir una mitzvá sencilla y de sentido común puede prevenir posibles daños.

Por lo tanto, imagina el beneficio potencial que puede resultar de salir de tu zona de confort para ayudar a otro.



para recibir la enseñanza por e-mail gratis:
contenidos@jabad.org.ar



JUDAÍSMO PRÁCTICO

LEYES DE TESHUVÁ DE ACUERDO A MAIMÓNIDES



Cuando se comete una falta en perjuicio de terceros -como quien maldice a su compañero o le roba o lo daña- es necesario restaurar las pérdidas y disculparse.

La Teshuvá consta de tres partes:

a) abandonar el pecado; apartarlo del pensamiento y tomar la firme decisión de no reincidir, como está escrito: “que abandone el malvado su camino y el hombre impío su pensamiento”.

b) arrepentirse sinceramente de los errores cometidos, según dice: “Después de regresar, me arrepentí”.

c) confesar los pecados en voz audible (este es el sentido del vidui -Confesión-, recitado en las oraciones). (Cap. 2:2)

La verdadera Teshuvá se prueba como tal, cuando al penitente se le presenta la ocasión de cometer el mismo pecado, en las mismas condiciones, y tiene todas las posibilidades de hacerlo, pero se abstiene. (Cap. 2:1)

Cuando se comete una falta en perjuicio de terceros -como quien maldice a su compañero o le roba o lo daña- es necesario restaurar las pérdidas y disculparse.

Arrepentirse y pedir perdón a el Todopoderoso no es suficiente y la persona no recibe el perdón Divino hasta no ser perdonado por

sus semejantes. (Cap. 2:3)

Según el precepto bíblico, la Teshuvá consiste tan sólo en abandonar el pecado; o sea, tomar una firme decisión de no reincidir en la necesidad de rebelarse contra el Todopoderoso, ni transgredir la orden del Hashem, ya sea Mitzvot de Hacer o de no Hacer.

Ese es el sentido fundamental de la palabra Teshuvá, retornar a Hashem con todo el corazón y el alma, para servirle y observar Sus preceptos...

El hombre debe pensar siempre que tiene igual cantidad de buenas y malas acciones y debe ver al mundo de la misma manera. De modo que en el caso de cometer una falta, inclina la balanza hacia el lado del mal, provocando la destrucción.

Pero, a su vez, con una buena acción decide su destino y el del mundo entero para bien, trayendo la redención. Así está escrito: “Y el justo es el pilar del universo” ya que con su proceder, causa la salvación del mundo. (Cap. 3).



LO QUE SIEMPRE QUISE PREGUNTAR

¿SE PUEDE ESCUCHAR EL SHOFAR POR INTERNET DURANTE ELUL?

◆ Yehuda Shurpin

Hay dos razones para la costumbre de tocar el Shofar este mes:

El Midrash cuenta que al comienzo de Elul, 40 días antes de Iom Kipur, Moshé regresó al Monte Sinaí para recibir las segundas Tablas.

Cuando subió, se tocó el Shofar para avisar al pueblo que subía a la montaña y que no debían cometer el mismo error que llevó al pecado del Becerro de Oro.

Nos recuerda que debemos alejarnos del pecado.

Elul es dedicado a la preparación para las Altas Fiestas. El profeta Amós dice: “¿Se tocará el Shofar en la ciudad sin que el pueblo tiemble...?”

Los sonidos del Shofar nos inspiran a hacer Teshuvá y a acercarnos a Di-s.

Según algunas opiniones, si bien la costumbre de tocar el Shofar se instituyó en la sinagoga, nunca hubo un mandato para que la gente lo escuchara (a diferencia de Rosh Hashaná, que es una mitzvá escuchar el Shofar).

Por lo tanto, la cuestión de escuchar el Shofar por teléfono o internet es discutible.

Debido a la asociación del toque del Shofar con el estímulo para la Teshuvá, muchos se esfuerzan por escucharlo en Elul, incluso si no pueden ir a la sinagoga.

Con la llegada de los micrófonos y teléfonos, hubo un debate sobre si las Mitzvot que requieren escucha podían cumplirse a través de estos dispositivos.

Hoy, gracias a una mejor comprensión del funcionamiento de las tecnologías, el consenso es que no se cumple la obligación halájica a través de un teléfono o un micrófono.

Escuchar el Shofar durante Elul no es una obligación halájica, sino una costumbre.

El Rebe escribió varias cartas que abordan el tema del cumplimiento de las obligaciones a través de dispositivos.

En la cuestión de escuchar el Shofar durante Elul a través de un dispositivo electrónico:

No se cumple con la obligación de escuchar la lectura de la Torá, la Meguilá, etc. a través de una grabación o dispositivo... incluso con respecto a la costumbre de escuchar el Shofar durante el mes de Elul, que se hace para incitar a la persona a hacer Teshuvá.

No debe escucharse a través de una grabación o dispositivo, ya que necesita despertar sentimientos de Teshuvá y debe hacerse de forma similar a “las palabras que salen del corazón entran en el corazón”.

Pero, dado que durante el mes de Elul, el Shofar solo se toca entre semana y no existe una obligación genuina, si escucharlo por transmisión en vivo te permite entrar en el espíritu de Elul y las Altas Fiestas, técnicamente no hay nada de malo en escucharlo por teléfono o internet.

En Rosh Hashaná es una mitzvá bíblica escuchar el auténtico sonido del Shofar, y de todas formas está prohibido usar cualquiera de estos dispositivos.

MENSAJE PARA LA VIDA



TÉ PARA DOS

✦ Tali Loewenthal

Una vez en un Farbreguen, Rabi Abraham Zaltzman contó una historia de sus días en la Ieshivá en el pueblo de Lubavitch.

Cuando tenía doce años, era salvaje e ingobernable. Le era difícil sentarse y estudiar Torá.

Así que él y otros dos muchachos de la Ieshivá, recibieron varias tareas especiales para mantenerlos ocupados de manera positiva.

Uno de estos trabajos consistía en ordeñar unas cabras y suministrar la leche a los alumnos.

Esto se puso aburrido después de un tiempo y un día, desesperados por acción, lograron que una de las cabras bebiera vodka y la llevaron a la sala de estudio, donde todos los alumnos se hallaban sumergidos en los estudios del Talmud, y la empujaron dentro.

La cabra, abstraída de la santidad del lugar, saltó en las mesas, golpeó a varios rabinos y dejó a su paso libros esparcidos en todas direcciones.

A la mañana Abraham se reportó a la Rabanit Rivka, pero su amigo estaba asustado y esperó fuera.

Pasaron horas antes de que los estudios pudiesen restaurarse.

Los tres muchachos fueron llamados a la oficina del supervisor de la Ieshivá, Rabi Iosef Itzjak Shneerson (hijo de Rabi Shalom Dov Ber, quinto Rebe de Jabad y fundador de la Ieshivá), donde les ordenaron empacar y dejar la Ieshivá.

Sin otra opción, varias horas después estaban esperando en la estación del tren.

De repente, Abraham dijo: “¡No podemos irnos! Tenemos que retornar y suplicar por misericordia!”

Los otros agitaron sus cabezas en señal de ‘no’. “¡No funcionará! No quieren vernos de nuevo!”

Pero Abraham no se rindió y antes de que el tren llegara, convenció a uno de los muchachos a probar otra vez.

Caminaron de regreso a Lubavitch para dar batalla.

No podían regresar al Supervisor; estaba demasiado enfadado. Y el Rebe, el padre del supervisor, tampoco era el indicado.

Su única oportunidad era la madre del Rebe, la Rabanit Rivka.

Ella era una madre para todos los de la Ieshivá; cocinaba, cosía y lavaba para ellos y estaba en tiempos de enfermedad y necesidad. Quizá ella podría ayudar.

Fueron a su casa, y Abraham vertió su corazón.

“No puedo ir contra la decisión de mi nieto; él es el supervisor de la Ieshivá. El único que podría hacer eso es mi hijo, el Rebe.

Pero no puedo hablar con él sobre esto. Todas las mañanas a las diez, mi hijo, el Rebe, se sienta en este cuarto y bebe una taza de té. Vengan mañana y los haré pasar... ustedes tendrán que hablarle!”

A la mañana Abraham se reportó a la Rabanit Rivka, pero su amigo estaba asustado y esperó fuera. Ella lo dejó entrar al cuarto donde el Rebe estaba sentado, y le susurró ‘buena suerte’.

Cuando el Rebe lo vio, lo miró fijamente y le preguntó qué seaba.

“Quiero estudiar en Lubavitch”. Casi llorando.

“¿Lubavitch?! Sonrió el Rebe y le hizo señas para que se acercase. “¡Pero hay tantas otras Ieshivot buenas! Slavodka, Novardok!” y nombró todas las otras academias de Torá, aproximadamente veinte, en el área.

“¡Pero yo quiero estudiar en Lubavitch!” El muchacho empezó a gimotear. Cuando el Rebe vio esto, empezó a sonreír y cuando Abraham vio la sonrisa, empezó a sollozar.

Esto, a su vez, causó que el Rebe se riera más aun, lo que hizo que Abraham llorara más fuerte.

De repente, el Rebe se puso serio y dijo: “Pensaremos acerca del tema... regresa más tarde”

Abraham comenzó a retirarse de la habitación, limpiando sus ojos con su manga pero de repente se detuvo, y quedó mirando tímidamente al suelo.

“¿Nu? ¿Qué quieres ahora?” El Rebe preguntó.

“Tengo un amigo”. Abraham contestó. “Él está esperando fuera”

“¿Un amigo? Bien, también pensaremos sobre él”. El Rebe contestó. “Regresa dentro de unas horas.”

“Volvímos después de unas horas. El Rebe nos llevó con su hijo; a la oficina, dijo unas palabras y salió.

Rabi Iosef Itzjak nos impuso una multa fuertísima; teníamos que aprender decenas de páginas de Talmud y Jasidut de memoria. ¡Pero nos aceptó otra vez! Mi corazón quebrado me permitió entrar a la Ieshivá.”

Rabi Mendel Futerfas, un Jasid bien conocido que había sido encarcelado muchos años en Siberia, estaba presente en este Farbreguen, y comentó: “Reb Abraham, la razón por la que el Rebe lo aceptó fue porque usted se preocupó por su amigo! ¡Pensó en otro judío!

¡Debido a su *Ahavat Israel* (amor fraternal hacia otro iehudí) pudo seguir estudiando en Lubavitch!”

ESTA EDICIÓN DE “LA ENSEÑANZA SEMANAL” SE IMPRIME LEILUI NISHMAT

HaShliaj Reb Jaim ben Reb Shmuel Guershon Nison z"l Gurevich השליה ר' חיים ב"ר שמואל גרשון ניסן ע"ה גורביץ

“RABI ISRAEL BAAL SHEM TOV ENSEÑÓ QUE DE CADA COSA QUE UNO VE O ESCUCHA DEBE TOMAR UNA ENSEÑANZA PARA SU SERVICIO A DI-S”

JABAD
ARGENTINA ת"ב

📍 Agüero 1164 | Buenos Aires

☎ (5411) 4963-1221

🌐 www.jabad.org.ar ✉ info@jabad.org.ar



No portar en Shabat fuera de la sinagoga. Este folleto contiene citas sagradas, trátelo con el debido respeto.

LA ENSEÑANZA SEMANAL

Director General:

Rabino Tzví Grunblatt

Editora Responsable:

Prof. Miriam Kapeluschnik